

Los Magos Adoran a Jesús

Oración: *Pedir para recibir la gracia de conocer y comprender mejor a Jesús para que se acreciente su amor hacia Él y sea más ferviente el anhelo de imitarle.*

Introducción:

Usted es testigo de la respuesta amorosa de Dios a la necesidad de la humanidad, el Nacimiento de Jesús. Este pequeño y tierno niño llama la atención de muchos. Podríamos decir que hay cierta ironía en la visita de los magos al Niño Jesús. ¿Qué cosa cambió cuando este niño, aparentemente insignificante, que no había podido encontrar un albergue o cuna donde nacer ahora es el receptor de regalos que sólo un rey recibiría?

Imagínese cómo sería ser uno de los magos. ¿De qué hablaría usted con los otros magos en su camino hacia Belén? Mientras viajaban, ¿cómo estuvo el tiempo? Cuando paraban por las noches, ¿cómo se entretuvieron? ¿Qué comieron? Mientras usted trata de colocarse. Luego, al revisar su experiencia, tal vez usted se sorprenda de lo que usted descubra en esos detalles. Pídale al Espíritu Santo que le ilumine mientras hace su meditación.

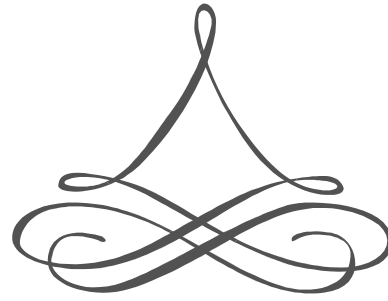


Cuando usted llega al establo y ve a Jesús, ¿cómo usted se presenta? ¿Cómo lo reciben María y José? ¿Qué le dicen ellos? ¿Qué usted siente al ver a María, a José y a Jesús? ¿Cómo Jesús reacciona a su presencia? ¿Le permiten María y José sostener a Jesús en sus brazos y jugar con Él? ¿Qué usted le ofrece a Jesús? ¿Se da cuenta Jesús de los regalos? ¿Qué le ofrece Jesús a usted?

Como un buen científico, usted decide cumplir su misión; sin embargo, algo ocurre cuando usted ve a este niño. Inicialmente usted recibió las instrucciones de darle un informe a Herodes al regreso; no obstante, su lealtad parece haber cambiado. ¿Qué le podrá pasar a usted si Herodes se entera de que usted ha decidido no regresar para no decirle dónde Jesús está.

Tómese su tiempo al meditar sobre este pasaje. Subraye las palabras o frases que le llamen la atención. Deje que la historia se desarrolle dentro de usted de manera tal que los detalles sean más vivos y la experiencia de la misma sea más real.

Mateo 2:1-12 La Visita de los Magos – Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: “¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.” Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: *Y TÚ, BELÉN, TIERRA DE JUDÁ, NO ERES EN ABSOLUTO LA MÁS PEQUEÑA ENTRE LOS PUEBLOS DE JUDÁ, PORQUE DE TI SALDRÁ UN JEFE, EL QUE APACENTERÁ A MI PUEBLO, ISRAEL.*” Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: “Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.” Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fíjense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella! Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra. Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.



Así como alguien
ya se atrevió a
desearte,
sé que nosotros también
podríamos anhelarte.

Cuando yace oro
en la montaña
y saqueamos sus profundidades
hasta que nos damos por vencido y ya
no excavamos más.

El oro será sacado
al resplandor del día por las aguas del
río que caían
los silencios de
piedra.

Aún cuando no lo
busquemos, Dios
está listo esperándonos.

En éstas o palabras semejantes ... Me imagino en el lugar de uno de los tres magos mientras viajaban, ya que ellos son los personajes estelares de este pasaje. Estoy observando el cielo estrellado con un telescopio con piedras preciosas incrustadas y trazando un mapa del firmamento en un pedazo de papiro como un pergamino. De repente, veo una estrella que es mucho más grande y brillante que cualquier otra estrella en el cielo, casi tan brillante como la luna. El mirarla directamente casi me ciega. Corro hacia mis compañeros para mostrarles mi descubrimiento. Todos nos hemos quedado estupefactos y maravillados ante este espectáculo celestial. Algo dentro de mí, que no puedo descifrar, me dice que es la estrella del Rey de los Reyes. Le cuento a mis colegas sobre mi premonición y ellos me dicen que comparten conmigo este mismo sentimiento. Mis compañeros y yo empacamos algunos alimentos y otros pertrechos, escogemos los mejores camellos y nos encaminamos en la dirección de la estrella. Esta celestial estrella me llama y me llena de un deseo ardiente que jamás había sentido en mi vida. Mis compañeros y yo decidimos parar en Jesurusalén para descansar y reponernos del sueño perdido, ya que la estrella es más visible de noche. El Rey Herodes se entera de que estamos en la ciudad y nos invita a su palacio. El rey me pregunta a qué se debe nuestra visita y yo le cuento, muy entusiasmado, de la estrella en el cielo y su significado. Él parece también muy entusiasmado, aunque siento que hay algo raro en él. Herodes me pregunta si podemos parar en el viaje de regreso para dejarle saber dónde se encuentra el rey y así él poderlo ir a ver y rendirle homenaje. Aunque tengo un presentimiento extraño, le digo que así lo haremos y, junto con mis amigos, decidimos continuar nuestra jornada en busca de la estrella. La estrella brilla como nunca antes y me siento atraído hacia ella. Mis amigos y yo nos acercamos a Belén y la estrella parece cernerse sobre este pequeño pueblo. Siento en mis adentros que el rey se halla en este pequeño pueblo, que así mis compañeros y yo comenzamos a buscar por todos los rincones del pueblo para encontrar a nuestro rey. Chequeamos todas las posadas y casas, pero no lo encontramos. Finalmente, tenemos una pista en la última posada que visitamos en el pueblo. El dueño nos dice que no sabe nada de un rey, pero al nosotros mencionar que el rey acababa de nacer, él nos dice que le había negado posada a una mujer joven y a un hombre, que parecía ser su esposo, por no tener cabida y que se habían ido al establo que estaba detrás de la posada. Al escuchar esto, corro hacia afuera, y detengo mi camello detrás de la posada. Allí, bajo la luz de la brillante estrella, se encuentra un establo, como si fuera una cueva; la estrella estaba detenida allí sobre el establo. Hay una hoguera pequeña, una mujer joven y un hombre más viejo, y ¡tienen a un bebé recién nacido en sus brazos!. Me acerco a ellos y les cuento sobre el viaje de mis compañeros y yo a este pueblo y les pido ver al niño. Mis amigos traen sus regalos de incienso y mirra, se arrodillan ante Él y se los presentan al niño. Yo también le ofrezco el oro que he traído, me postro ante Él y casi lloro, pues sé que este niño va a morir por mis pecados. Esto me ha sido revelado y le digo a la madre que este niño es muy especial. Ella me mira y me doy cuenta que Ella sabe también del destino milagroso de su hijo. Todos los que estamos presente en el establo en este momento sabemos que el niño crecerá y cambiará el mundo. Después de este encuentro le digo a mis compañeros es hora de partir, le expresamos nuestros mejores deseos a la familia y comenzamos nuestro viaje de regreso. Hablo con mis amigos acerca de los sentimientos de asombro, tristeza y amor que sentí cuando estaba frente al niño. Mis amigos me dicen que ellos se sintieron de la misma manera y todos concluimos que acabábamos de presenciar a alguien que era algo más que un rey. Mientras estaba durmiendo esa noche, vi en mi sueño imágenes violentas de la familia que estaba siendo torturada y atacada y que el niño había sido asesinado. Tanto mis amigos como yo nos despertamos de repente. Volví a sentir ese sentimiento extraño que había tenido anteriormente cuando estábamos visitando a Herodes y decidimos que no deberíamos pasar por Jesurusalén en el viaje de regreso a nuestras casas. Al regresar a mi hogar le hablo a todo el mundo del Rey que va a cambiar al mundo a través de Su infinito amor.

Practicando lo que se Predica ... Para entender mejor la alegría de celebrar el nacimiento de Jesús, vaya a una fiesta de cumpleaños. Dedique tiempo adicional para escoger un regalo que sea muy especial para esa persona. Reflexione sobre el modo de expresar que alguien es especialmente importante en su vida. Así como los Magos, usted le puede demostrar a Jesús que usted Lo adora al dedicarle tiempo a Él en la Adoración Eucarística.